

ESCRITO CON LLUVIA

Ahora es cuando puedes empezar a morirte,  
distraete un poco después de haber terminado tu séptimo libro,  
ahora puedes abandonar los brazos a lo largo del tiempo  
y aspirar profundamente entornando los párpados,  
piensa en nada  
y olvida el daño que te hiciste,  
la espalda de Matilde  
y su sexo convexo,  
ahora mira la lluvia esparcida por el mes de noviembre,  
las luces de la ciudad  
y el dinero que cae en migajas los sábados a las seis,  
espera  
el despertar temible de iberoamérica  
y comienza a peinarte, a salir a la calle, a seguir  
laborando por todos  
los que callan, y avanzan, y protestan y empuñan  
la luz como un martillo o la paz como una hoz.

